



Antonio Ostornol, ex militante PC

# "El comunismo es historia, el socialismo es tarea pendiente"

No caben dudas de que el tema del Partido Comunista será uno de los centrales en esta transición por la que Chile comienza a deambular. El debate de fondo –gatillado, además, por las crisis de los socialismos reales en Europa del Este– es algo todavía en barbecho. Algunos como el Instituto para el Diálogo (INDI) ya se han abierto al debate. Nacido en marzo pasado, agrupa a intelectuales y profesionales de izquierda, a ex militantes comunistas y a militantes críticos de la actual línea del partido. El INDI lo preside Patricio Hales; su vicepresidente es Sergio Muñoz y su secretario ejecutivo es Antonio Ostornol. Además, participan Eduardo Sabrowsky, Jorge Olave, Alberto Ríos, Hugo Rivas, Carlos Cerdá y Soledad Parada, entre otros. Interesados en este proceso de la izquierda, en ese debate que emerge, APSI conversó con Antonio Ostornol, militante comunista desde el año 1970, quien fue miembro del comité central de las Juventudes Comunistas en 1972, cuando fue "designado", se encarga en enfatizar. De 35 años, novelista, inició un proceso de retiro del PC el año 80, cuando el partido adoptó la política de rebelión popular. Ya en 1983, su divorcio con el PC estaba consumado.

—En este proceso de revisión crítica del PC, lo primero que parece asomar es la pérdida de las certezas. ¿Es efectivo eso?

—Sí. La primera pérdida de las certezas es para el golpe de Estado. Nosotros fomos embarcados en la cresta de la ola y nos dimos cuenta que no teníamos, como creímos, la manija de la historia y que la realidad nos excedía. Lo segundo fue la experiencia de una dictadura brutal que nos obligó a experimentar límites donde empezamos a descubrir al otro, a gente solidaria y

buenas que no eran comunistas. Allí nos dimos cuenta de que nuestro discurso había sido incapaz de descubrir al resto y proyectarnos, entonces, a la totalidad. Había una suerte de egocentrismo. Eso hace que en el PC se empiece a expresar una crisis que tenía más historia: la de un partido flexible, rico y creativo en la política concreta y, al mismo tiempo, profundamente ortodoxo en el plano ideológico. O sea, fue un partido que no fue capaz de teorizar, de transformar en conceptos, su propia experiencia histórica.



—¿Cómo funciona esa legitimidad del absoluto? ¿Cómo opera en el partido?

—Por un lado opera el mesianismo. Miremos por ejemplo lo que dijo Gladys Marín en una intervención ante la comisión de organización del PC, que salió publicado en *El Siglo* a comienzos de noviembre: "estamos en medio de una crisis del socialismo" –dijo– que permite hacer todo tipo de especulaciones y a espíritus mucho más débiles los ha llevado concretamente ya a abjurar de todo lo que son las ideas revolucionarias". El carácter nietzscheano de la asseveración es brutal. Porque la contrapartida de eso es muy clara: hay fuertes de espíritu, seres superiores a los que no les pasa eso, porque, sienten –como dijo Manuel Riesco en una carta al diario *La Epoca*– que hay verdades esenciales a las que ellos tienen acceso. Los débiles de espíritu no tienen acceso a esas verdades, pero si ven cómo la gente sale en los países de

**"El comunismo es historia, el socialismo es tarea pendiente"**  
**[artículo] N. F. M.**

**AUTORÍA**

Ostornol A., Antonio, 1954-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"El comunismo es historia, el socialismo es tarea pendiente" [artículo] N. F. M. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)